

Redes personales de apoyo entre víctimas, desmovilizados y comunidad receptora

Yuli Carolina Sierra¹
Jorge Enrique Palacio Sañudo
Camino Madariaga
Universidad del Norte (Colombia)

José Hernando Ávila-Toscano
Corporación Universitaria Reformada (Colombia)

RESUMEN

En Colombia, los desmovilizados de los grupos armados ilegales (AUC, FARC y ELN), están en un proceso de reintegración a la sociedad, y es necesario comprender la forma como reconstruyen sus relaciones con las personas que los reciben en los nuevos escenarios sociales, donde también se encuentran las víctimas de sus acciones. Mediante un estudio cualitativo con diseño multi-caso, se analizaron las redes personales de 17 personas (6 víctimas, 5 desmovilizados y 6 miembros de la comunidad receptora), quienes respondieron un cuestionario de redes personales mediante entrevista semiestructurada. Los resultados muestran redes poco densas entre los desmovilizados, aunque con mejores recursos de apoyo que los demás grupos. Existe poca integración de los desmovilizados y víctimas en redes de la comunidad receptora, y se observa preferencia por mantener relaciones con lazos fuertes entre familiares.

Palabras clave: *Redes personales - Integración social - Víctimas - Desmovilizados - Comunidad receptora.*

ABSTRACT

In Colombia, the demobilized members of the illegal armed groups (AUC, FARC and ELN) are in the process of reintegration into society, and it is necessary to understand how they rebuild their relations with the people who receive them in the new social settings, where the victims of their actions are also to be found. With a qualitative study with a multi-case design, the personal networks of 17 people (6 victims, 5 demobilized and 6 members of the receiving community) were analyzed, who answered a questionnaire of personal networks through a semi-structured interview. The results show low-density networks among the demobilized but with better support resources than the other groups. There is little integration of demobilized combatants and victims into networks in the receiving community, and a preference for maintaining strong family relationships is observed.

Key words: *Personal networks - Social integration - Victims - Demobilized persons - Host community.*

Contacto con los autores: Yuly sierra (sierray@uninorte.edu.co), Jorge Palacio (jpalacio@uninorte.edu.co), Camilo Madariaga (cmadaria@uninorte.edu.co), Jose Avila (javila@unireformada.edu.co)

INTRODUCCIÓN

Actualmente Colombia se encuentra en un momento histórico de post-acuerdo con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Este proceso implica apoyar la integración social de las personas que vivieron el conflicto armado desde diferentes puntos de vista (como victimarios, víctimas o testigos). Por los diferentes desencuentros que pueden generarse en este proceso, y que ponen en riesgo o dificultan esta fase de reintegración, resulta necesario conocer con mayor detalle las relaciones que se tejen entre estos actores y las demás personas que los rodean en una misma comunidad, dado que la existencia de la normatividad, los procesos de integración y los diferentes garantes, no son la única herramienta para dejar en el pasado las experiencias que las personas han vivido, y más bien serán sus relaciones en el nuevo entorno lo que determinará su permanencia en él, lo cual condicionará también el éxito de esta fase y del proceso en general (Kaplan & Nussio 2012; Torjesen, 2013).

De allí que la reintegración, la verdad, justicia y reparación de las víctimas, no debe ser la única garantía de los programas integrales del Estado, ya que una vez el individuo se ve en la necesidad de iniciar un plan de vida diferente, y volver a la vida civil, se observa que los nuevos espacios y comunidades no están preparados para su acogida, ni para la relación entre sí (Amar, Abello, Madariaga & Ávila-Toscano, 2011; 2014). De allí que los programas de reintegración deben estar orientados a todos los actores sociales, tanto los protagonistas directos como son las víctimas y los desmovilizados, como los indirectos, que incluye la población que los rodea en su nuevo espacio de vida social.

La poca información sobre esta temática hace que el enriquecimiento del proceso de construcción de paz, justicia transicional y reconciliación en Colombia sea lento y no completamente efectivo, ya que, para el diseño y ejecución de nuevas políticas públicas e intervenciones, se requiere conocer con más detalle el contexto que actualmente se desarrolla en el país, enfatizando en la relación entre víctimas, desmovilizados y demás habitantes en una misma comunidad.

Actualmente en las políticas públicas (Ej. Ley 1448 de 2011 y de la participación de las víctimas; Resolución 1356 de 2016 para la ruta de reintegración; directiva 03 de 2017 del proceso de reincorporación Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera), se orienta la labor de las entidades del Estado hacia estos sectores poblacionales, brindando

apoyo, acompañamiento y asesoría en diferentes niveles con el fin de mejorar sus condiciones de vida y garantizar el goce efectivo de sus derechos.

Al hablar de desmovilizados, nos referimos a aquellas personas que por decisión individual o bajo lineamiento de un comando mayor, abandonaron sus actividades como miembros de organizaciones armadas al margen de la ley (grupos guerrilleros y de autodefensa - AUC, FARC y ELN), y se entregaron a las autoridades de la República en el periodo de agosto 2002 a octubre 2010. La Agencia para la Reincorporación y Normalización (ARN), les brinda un acompañamiento psicosocial a través de un proceso de reintegración social y económica. Con dicho proceso, quienes dejaron las armas contribuyen a la convivencia y a la seguridad ciudadana, y trabajan para disminuir los estigmas sociales y avanzar en el proceso de integración, y adicionalmente, - realizar un aporte al proceso de reparación de las víctimas del conflicto armado (ARN, 2018).

Al referirnos a las víctimas del conflicto armado colombiano, hacemos referencia a las personas que individual o colectivamente han sufrido daño por hechos ocurridos a partir del 1º de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos. La Unidad para la Atención y Reparación Integral a las víctimas, apoya el proceso de reparación a través del programa PAPSIVI, contribuyendo en la inclusión social y la paz, con el objetivo de velar por la protección y garantía de los derechos de las víctimas según su mandato (Unidad para las Víctimas, 2018).

Sin embargo, en estas labores a nivel nacional y regional aún no se evidencia con claridad un trabajo articulado que vaya más allá de actividades sectorizadas y que busque la construcción de procesos de reintegración y convivencia comunitaria entre los diferentes actores, incluyendo a las comunidades receptoras, las cuales, sin haber participado directamente en el conflicto, son las que reciben a los diferentes actores previamente descritos, además, las comunidades han operado en la confrontación en calidad de testigos de lo ocurrido. Es en estas comunidades receptoras donde se formalizan complejas relaciones entre los tres grupos poblacionales que hoy observamos puntualmente (Aristizabal, 2015; Ramos, 2018).

La evidencia acumulada hasta la fecha en

diferentes estudios internacionales, indica que los procesos comunitarios de quienes han estado involucrados en el conflicto armado no son precisamente fuertes (Gleichmann et al., 2004), además, se dan en medio de dinámicas de pobreza que con frecuencia fueron el caldo de cultivo para la gestación de las acciones violentas y la vinculación con acciones ilegales (Arjona & Kalyvas, 2006; Palacio et al., 2001; Correa, Palacio, Jimenez, Diaz, 2009). Ante esta realidad, la literatura recalca la importancia de adelantar estrategias tendientes a la integración entre los diferentes actores del conflicto, para permitir superar las dificultades relacionadas con el estigma social y contribuir en la generación de mejores niveles de aceptación comunitaria, reduciendo así el riesgo de repetición de las acciones violentas (Pugel, 2006; Jennings, 2008; Palacio, Maya-Jariego, Blanco, Amar y Sabatier, 2017).

Al llegar a una comunidad por el proceso de desplazamiento o reintegración, las personas víctimas o desmovilizadas, deben intentar reconstruir sus fuentes de apoyo social, informativo, material y afectivo. Se espera que esto les permita integrarse mejor y hacer frente a sentimientos de depresión y reducir el estrés (Taylor & Brown, 1988), tal como se observa en población inmigrante (Ej. Martínez, García & Maya, 2001). De allí que el análisis de las redes personales de apoyo permite, desde un enfoque estructural, describir cómo se está llevando a cabo el proceso de adaptación en la comunidad receptora (De Miguel & Tranmer, 2010; Lubbers, Molina, Lerner, Brandes, Ávila & McCarty, 2010; Ramos, 2018).

De hecho, una de las modalidades de estudio de las redes consiste en la identificación de redes personales para comprender los fenómenos sociales donde las relaciones individuales e institucionales se dan de manera simultánea (Ávila-Toscano y Madariaga, 2010). El estudio de las redes personales se orienta en las interacciones sociales más importantes y significativas del individuo, donde se da una implicación emocional. Por lo cual este proceso de investigación se enfoca en describir la composición de las redes personales de apoyo en representantes de los grupos de desmovilizados, víctimas y comunidad receptora en una población al norte de Colombia, con el fin de identificar las dinámicas comunitarias que se han tejido entre ellos hasta el momento.

MÉTODO

Se realizó una investigación de enfoque cualitativo con un diseño de comparación multicaso (Lessard, Hébert, & Boutin, 1999), con el objetivo de identificar, a través de las experiencias y puntos de vista de las personas consultadas que conviven en el municipio de Soledad (Atlántico, en el Caribe colombiano), las características de sus redes personales de apoyo, e identificar en sus alteris, los roles de víctimas, desmovilizados y comunidad receptora.

Con respecto al contexto, el municipio de Soledad forma parte del área metropolitana de Barranquilla (capital del departamento de Atlántico), y su fundación se remonta a 1.598; es uno de los municipios con mayor crecimiento poblacional en Colombia, y de acuerdo con las estimaciones del Departamento Nacional de Estadística (DANE), pasó de 177.738 habitantes en el año 1985 a tener 632.183 en el 2016; lo que indica que en los últimos 30 años la población se multiplicó por 3,55 veces. En el plan de Desarrollo 2016-2019, en municipio de Soledad a partir de los datos del Sistema Integrado de Planeación y Gestión (2014), en Soledad, 43,4% de los predios está clasificado en estrato uno, 48,9% en estrato dos; en tal sentido más del 90% de los predios están asociados con críticas condiciones socio-económicas. Esta situación tiene diversos orígenes, unos históricos y otros de más reciente aparición. Según Bonet (2005), la principal causa se debe a la presión poblacional de Barranquilla y su proceso de volverse área metropolitana, en la cual muchos de los problemas de gran ciudad (pauperización, delincuencia, etc.,) han terminado pasando a Soledad.

Participantes

De acuerdo con el plan de desarrollo 2016-2019, el municipio de Soledad es considerado como receptor de víctimas y desmovilizados, y al 31 de diciembre del 2015, se estimó una presencia cercana a las 42.093 víctimas (el 20% de las registradas para el departamento del Atlántico), y 211 personas en proceso de reintegración o que culminaron este proceso. Sin embargo, se estima que hay un subregistro y las personas no mencionan su procedencia por miedo o estigmatización.

La muestra fue escogida en los meses de junio y julio del 2017 de manera intencional, gracias a dos entidades que permitieron el acceso a los participantes del estudio, la ARN (Agencia para la Reintegración) para los desmovilizados, y el Punto de Atención de

Víctimas de Soledad para los desplazados. El estudio se desarrolló en total con 17 personas (9 mujeres y 8 hombres), de los cuales cinco eran desmovilizados (una mujer y 4 hombres), seis víctimas de desplazamiento (5 mujeres y un hombre) y seis personas de la comunidad receptora (3 mujeres y 3 hombres). Estos últimos se seleccionaron intencionalmente en bola de nieve por vivir cerca de las víctimas o de las personas desmovilizadas.

Las edades de la muestra oscilaban entre 21 y 69 años ($\mu=42.4$, $de=11.1$); para las víctimas sus edades oscilaban entre 21 y 58 años, para los desmovilizados entre 34 y 52 años, y para la comunidad receptora entre 29 y 69 años. Tenían entre 5 meses y 30 años de residir en Soledad, 47% ($n=8$) eran casados, 29% ($n=5$) solteros y 24% ($n=4$) tenían una unión de hecho; 47% ($n=8$) se dedicaba a la economía informal, 41% ($n=7$) estaba sin empleo, y 12% ($n=2$) tenía un empleo formal.

Instrumentos

Para observar las redes personales se utilizó el *Arizona Social Support Interview Schedule* (ASSIS) (Barrera, 1986), que es un generador de nombres con las personas que conforman la red social de los participantes. Es un cuestionario con buenas propiedades psicométricas ($\alpha=.88$) (López et al., 2007), de amplio uso en Colombia, que además permite identificar seis tipos de apoyo social: sentimientos personales (expresión de sentimientos y emociones íntimas), ayuda material (apoyo en forma de dinero y objetos físicos), consejo (asesoramiento y orientación), feedback o refuerzo positivo (información sobre sí mismos, la propia conducta o imagen), asistencia física (ayuda o distribución de tareas), participación social (interacciones sociales para el esparcimiento).

Adicionalmente, el instrumento facilita la identificación de las características de los integrantes de las redes (alteris), permitiendo obtener datos acerca de la forma como las mismas están compuestas. De esta forma, se recoge información acerca del tipo de relación sostenida con los alteris, el nivel de proximidad dada por su ubicación geográfica, la historia de la relación (tiempo de conocerse), los asuntos que tratan y la frecuencia de la comunicación. En este estudio, se empleó la versión del ASSIS ajustada para grupos vulnerables y actores del conflicto armado (Ávila-Toscano y Madariaga, 2010), que ha sido empleada en investigación sobre redes de dicha población en la última década en el Caribe colombiano.

Así mismo, para la identificación de las redes, se estableció un número fijo de 30 alteris para cada uno de los participantes evaluados.

Procedimiento

Este estudio fue sometido a valoración por parte del Comité de Ética de la Universidad del Norte, y tras recibir el aval se procedió a la identificación de los participantes en municipio de Soledad (Atlántico, Colombia). Todos los participantes fueron informados respecto al objetivo, los límites y finalidades del estudio, de modo que su vinculación fue voluntaria, libre y autónoma. Al inicio de cada sección se describía y suministraba el consentimiento informado, y posterior a la firma se aplicaba el ASSIS mediante una entrevista individual semiestructurada, realizada en privado durante un espacio aproximado de una hora.

Una vez obtenida la información, la misma fue cargada en el software de análisis de redes Ucinet 6.205 (Borgatti, Everett & Freeman, 2002), a partir del cual se realizó el análisis de los indicadores estructurales de las redes. En el presente estudio, el análisis se basó en la identificación de indicadores de centralidad y cohesión, como se describen en la Tabla 1.

Tabla 1
Descripción de indicadores de la red social analizados en el estudio

Centralidad	Grado	Actividad relacional entre actores, definida por el número de actores con los que se ha interactuado.
	Cercanía	Capacidad de un actor para integrarse con otros miembros de la red.
	Intermediación	Medida en que un actor opera como intermediario entre otros actores.
	Centralización	Número de actores a los cuales un actor está directamente unido. Cuanto más conectado está un actor mayor influencia en la red.
Cohesión	Densidad	Número de vínculos existentes entre los nodos de todas las relaciones posibles.
	Jerarquía	Identificación del nivel de organización jerárquica de una red.
	Distancias geodésicas	Número de enlaces que los individuos tienen para llegar a todos los demás individuos.
Subgrupos	Cluster	Medida que identifica subconjuntos de actores dentro de una misma red.

Fuente: Elaboración propia

Para visualizar la estructura social de cada participante se utilizó el grafo con la herramienta NetDraw (Borgatti, 2002) contenida en Ucinet.

RESULTADOS

Indicadores de composición y apoyo social en las redes personales.

Para efectos de practicidad en la presentación en los resultados, se han agrupado los datos relacionados con la composición de las redes y los mecanismos de apoyo para cada conjunto de actores en la Tabla 2.

Tabla 2
Indicadores de composición de redes personales y apoyo social percibido/recibido

Variable	Categorías	Desmovilizados		Víctimas		Comunidad	
		f _i	%	f _i	%	f _i	%
Tipo de relación	Conocido	7	4.7	15	8.3	38	21.1
	Amigo cercano	105	70.0	102	56.7	64	35.6
	Pareja	1	0.7	2	1.1	4	2.2
	Familiar	31	20.7	59	32.8	68	37.8
	Funcionario institucional	6	4.0	2	1.1	1	0.6
Tipo de contacto	Desmovilizado	10	6.7	10	5.6	4	2.2
	Víctima	27	18.0	55	30.6	11	6.1
	Miembro de la comunidad	113	75.3	115	63.9	165	91.7
Proximidad geográfica	No sabe	0	0.0	0	0.0	1	0.6
	Otro municipio/ciudad	75	50.0	59	32.8	51	28.3
	En otro sector del mismo barrio	6	4.0	25	13.9	58	32.2
	En la misma cuadra	41	27.3	48	26.7	35	19.4
	Vecino	8	5.3	27	15.0	20	11.1
	Misma casa	15	10.0	26	14.4	18	10.0
Historia de la relación	Tras desmovilizarse/desplazarse	0	0.0	0	0.0	1	0.5
	Menos de un año	10	6.7	11	6.1	49	23.4
	De 1 a 5 años	60	40.0	48	26.7	33	15.8
	De 6 a 10 años	24	16.0	23	12.8	38	18.2
	Más de 10 años	25	16.7	40	22.2	30	14.4
	De toda la vida	30	20.0	58	32.2	58	27.8
	Desde que estaba en el grupo	1	0.7	0	0.0	0	0.0
Asuntos que tratan	Ninguno	23	5.4	26	5.9	32	9.8
	Diversión, tiempo libre	87	20.6	103	23.4	109	33.4
	Apoyo en trabajo	71	16.8	82	18.6	43	13.2
	Consejos	85	20.1	97	22.0	59	18.1
	Prestar dinero	65	15.4	52	11.8	28	8.6
	Íntimos y personales	61	14.4	56	12.7	29	8.9
	Hogar	31	7.3	25	5.7	26	8.0

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con los datos de la Tabla 2, diversos indicadores de composición son compartidos en los tres conjuntos de actores, y destaca, por ejemplo, el relativo al tipo de personas que componen las redes puesto que en los tres grupos estudiados las redes se conforman mayoritariamente por miembros de la comunidad receptora, resalta también un bajo índice de integración con personas desmovilizadas, incluso entre los participantes que comparten esta condición.

En los tres conjuntos de redes se observa un marcado sesgo de preferencia por lazos fuertes representados en los contactos de amistades cercanas y familiares. Entre desmovilizados y víctimas es más común integrar amistades, mientras que los actores comunitarios vinculan familiares y amigos en un porcentaje similar.

Esto coincide con el reporte de historia de la relación, es decir, el tiempo de sostenimiento del vínculo, al tratarse, para los tres grupos, de lazos con una historia que mayoritariamente oscila entre 6 y 10 años. Generalmente, los contactos están ubicados en la misma cuadra a varias casas de distancia, pero también hay un porcentaje importante de contactos ubicados en un municipio diferente al de residencia de los participantes. Este último dato requiere ser considerado con cierta prudencia, pues podría

suponer un alto nivel de dispersión geográfica, sin embargo, la evidencia empírica señala que, en desmovilizados, por ejemplo, las redes son altamente localizadas (Amar et al., 2013, 2014). En los datos de este trabajo debe considerarse que el municipio de Soledad es próximo a la zona metropolitana de la ciudad de Barranquilla (que integra otros 3 municipios), de modo que es factible que esa dispersión se base en localidades muy próximas.

Esto lo respalda el reporte de frecuencia de los contactos o la comunicación sostenida entre actores, la cual se da de forma diaria o semanal, denotando proximidad. Esta también es una característica compartida por los integrantes de los tres conjuntos de actores.

Las principales diferencias en las redes analizadas, en relación con los indicadores descritos en la Tabla 2 se basan en los asuntos frecuentemente tratados y los mecanismos de apoyo social. Frente al primer indicador, la organización de intereses para la interacción entre desmovilizados se basa esencialmente en la generación de espacios de ocio y dispersión, así como en la búsqueda de orientación cognitiva y apoyo material. Esta información es muy similar a los asuntos que tratan las víctimas con sus contactos, aunque en estas es más común las prácticas de ocio. En cambio, la red de la comunidad receptora es menos común todo lo relacionado con asuntos de tipo material.

En los tres conjuntos de actores existe un reporte mayor de apoyo percibido que recibido, llama la atención que el mejor rendimiento en materia de ambos tipos de recursos de apoyo se da entre desmovilizados, mientras que en el caso de los miembros de la comunidad receptora los reportes de apoyo son reducidos. Estas redes se diferencian en lo funcional, entre desmovilizados los recursos más comunes son la liberación de sentimientos personales, la retroalimentación positiva y la participación social, mientras que en las víctimas destaca la retroalimentación y la asistencia física. Finalmente, en la comunidad receptora sobresale la retroalimentación, la participación y el consejo, aunque en porcentajes más bajos frente a los otros dos conjuntos de actores.

Indicadores estructurales de las redes personales.

En la Tabla 3 se recogen los indicadores estructurales derivados del análisis de redes sociales. Posteriormente se presentan los grafos de cada conjunto de redes con la respectiva descripción. Para una presentación

más detallada, se diferenciará la información por cada conjunto de los actores que participaron en la investigación.

Tabla 3
Indicadores estructurales de redes personales por conjunto de actores

Indicadores		Valores medios por conjunto de actores		
		Excombatientes	Víctimas	Comunidad
Centralidad	Grado	60.59	78.71	80.57
	Cercanía	47.23	81.74	74.79
	Intermediación	0.780	0.68	1.00
	Centralización	29.28	17.55	18.93
Cohesión	Densidad	0.537	0.81	0.71
	Jerarquía	0.16	0.01	0.00
	Distancias geodésicas	1.34	1.19	1.28
	Caminos	1 a 3	1 a 3	1 a 3
Subgrupos	Cluster	4.8	2.5	3

Fuente: Elaboración propia.

Redes personales en desmovilizados

En general, se puede describir la red personal de un desmovilizado, como una estructura social constituida en porcentajes similares por hombres y mujeres (50%), los cuales tienen una edad media de 40 años. Estas redes albergan alrededor de 10 miembros desmovilizados, 27 víctimas del conflicto por

desplazamiento y 113 miembros de la comunidad receptora.

Se trata de estructuras con niveles reducidos de densidad (solamente el primer participante presenta alta densidad), lo que implica que son muy pocos los vínculos que efectivamente se dan entre el conjunto total de vínculos posibles. Estas estructuras presentan indicadores de centralidad modestos y no están definidas mediante una jerarquía específica, lo que además coincide con una alta tendencia a la fragmentación y a la constitución de subagrupaciones (clúster) que oscilan entre 3 y 8 por red. Esto es un número amplio considerando el tamaño general de las redes.

En resumen, se trata de estructuras con baja conectividad y tendencia al cierre, pese a ello, son el conjunto de redes con mayor nivel de apoyo percibido y recibido, lo que sugiere que el lazo social fuerte privilegia el acceso a mecanismos de apoyo. En la Figura 1 se describen las cinco redes analizadas en personas desmovilizadas.

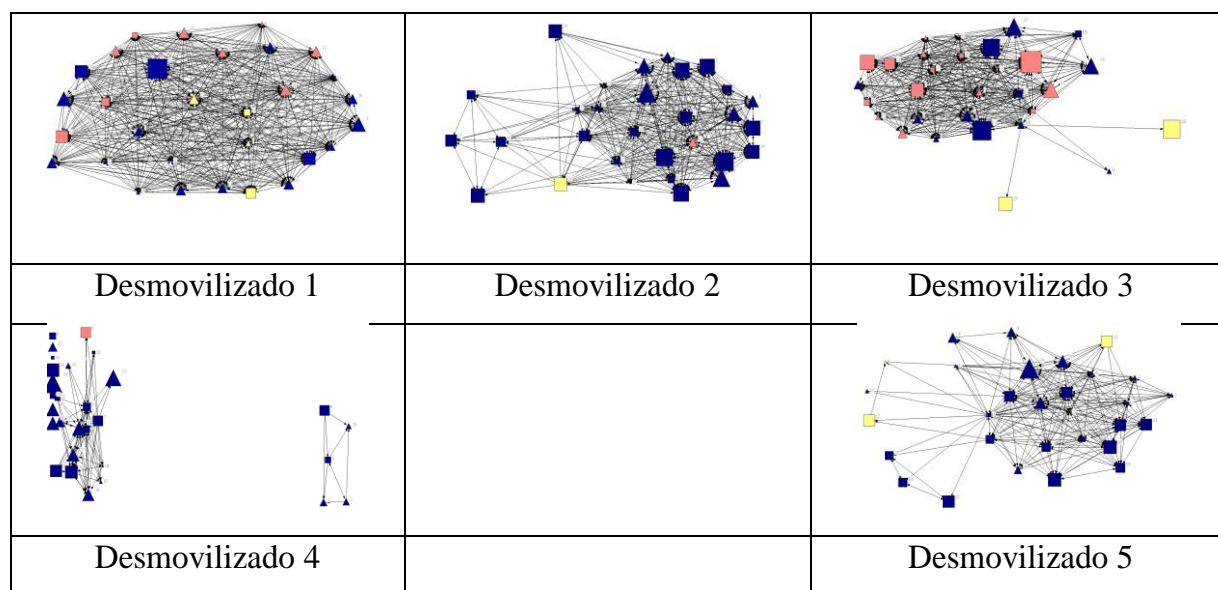


Figura 1. Grafos de redes personales de desmovilizados. Para todas las figuras: Cuadrado: Hombre; Triángulo: mujer; Amarillo: desmovilizado; Gris: víctima; Azul: miembro de comunidad receptora.

Fuente: Elaboración propia.

Redes personales en víctimas

En estas redes se agrupan mayor cantidad de mujeres (65%) que de hombres (35%), y privilegian la participación con actores de la comunidad receptora. Al igual que en las redes de desmovilizados, existe poca

vinculación de otros actores que compartan su situación de víctimas ($n=55$), aunque en este caso el número de integrantes es mayor que en el primer conjunto de redes.

En estas redes, las interacciones son mucho más densas, con niveles de densidad que

oscilan entre 56% y 93%, lo que sugiere un mayor nivel de interacciones y aprovechamiento de la mayor parte de los vínculos existentes. Aunque las distancias geodésicas son muy cercanas a las redes de desmovilizados, en el caso de las víctimas hay mayor cantidad de relaciones accesibles a solo un camino de distancia, lo cual coincide con una mayor cercanía y menor intermediación.

En estas redes, los actores tienden a ser más centrales y carecen de una jerarquización definida; hay menor tendencia a la definición de subagrupaciones lo que les hace estructuras más compactas. La descripción gráfica de estas redes se aprecia en la Figura 2.

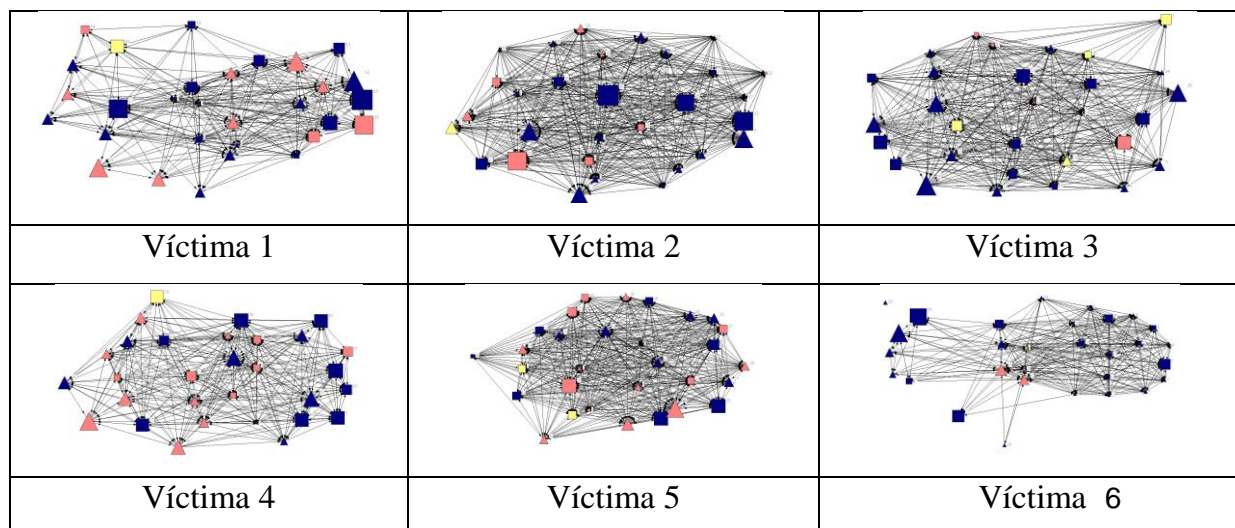


Figura 2. Grafos de redes personales de víctimas.
Fuente. Elaboración propia.

Redes personales en miembros de la comunidad receptora

Las redes de la comunidad receptora se diferenciaron de las demás al vincular mayor cantidad de hombres (57%) que de mujeres (43%). Así mismo, el nivel de integración de personas desmovilizadas o de víctimas es significativamente bajo, entre ambos tipos de individuos suman 8.3% (n= 15) del total de actores con los que se establecen relaciones.

Son redes densas, aunque en menor medida que las redes personales de las víctimas

estudiadas, y si bien poseen mayor nivel de centralidad de grado, son más activos en el control de las vinculaciones sociales. Así mismo, estas redes son más propensas a la creación de puentes relaciones gracias a diferentes actores intermediarios que contribuyen al contacto entre los integrantes. Estas estructuras no están jerarquizadas, son las segundas redes (después de las de víctimas), con más cercanía entre actores y por ende menor distancia a recorrer para el establecimiento de vínculos. En la Figura 3 se visualizan sus grafos.

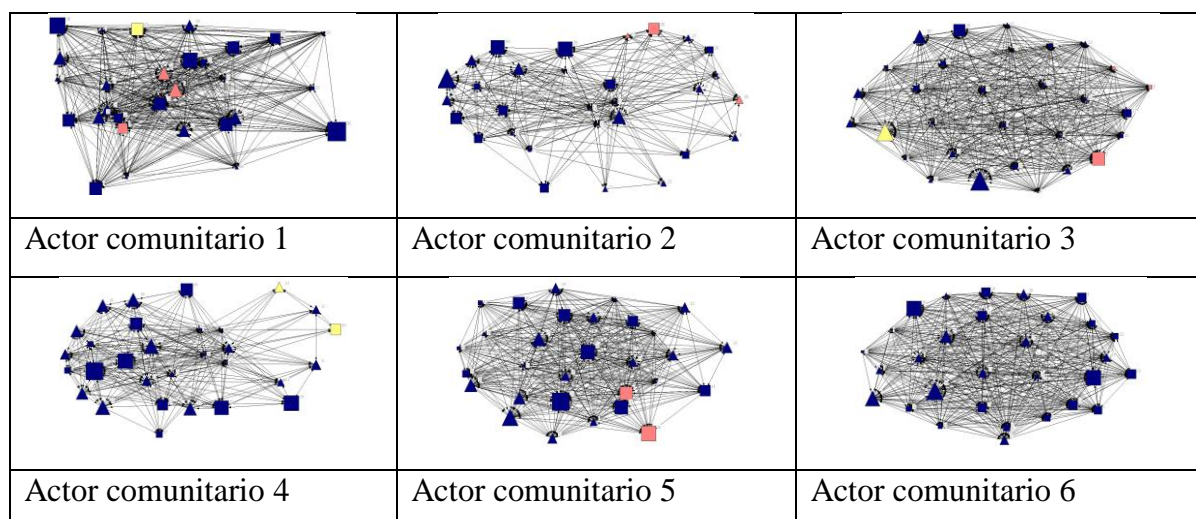


Figura 3. Grafos de redes personales de comunidad receptora.

Fuente. Elaboración propia.

DISCUSIÓN

El estudio tenía como objetivo identificar las características de las redes personales de víctimas, desmovilizados y miembros de la comunidad receptora que se han instalado en el municipio de Soledad (Atlántico). Para ello se realizó un análisis descriptivo de los componentes estructurales y funcionales de estas estructuras, tratando de ofrecer una delimitación de la composición de sus redes, las propiedades sociométricas y los recursos de apoyo social.

Los resultados permiten destacar las similitudes y diferencias en los tres conjuntos de actores. Por un lado, la conformación de las redes con base en los lazos definidos por los actores coincide en la preferencia vinculativa con individuos a quienes se les reconoce como cercanos, en especial con quienes se han construido lazos fuertes basados en una historia de relación que data de varios años. Esta es una práctica común en la mayoría de los grupos humanos, pues en las poblaciones vulnerables o en condiciones mínimas de subsistencia, la familia es la principal fuente de soporte y por ende tiene una gran presencia en las redes personales (Madariaga, Abello & Sierra, 2003). A través de la familia y las amistades se garantiza el acceso a diversos mecanismos de ayuda y se reducen los costes de búsqueda de soporte, al tratarse de personas que forman parte de la vida de los individuos y con quienes se comparte durante gran parte de la existencia (Degenne & Lebeaux, 2005).

Este sesgo en las relaciones fuertes agiliza el acceso a recursos sociales de apoyo cercanos, pero reduce la posibilidad de ganar apertura a

nuevas formas de ayuda que pueden darse por la inclusión de actores distales al núcleo familiar o de las amistades íntimas (Granovetter, 1973). Ahora bien, resulta llamativo que las redes con lazos más fuertes sean precisamente las redes más encapsuladas (las de desmovilizados), las que cuentan con mayores niveles de apoyo percibido y recibido.

Frente a ello, vale decir que el comportamiento funcional, es decir, la circulación y provisión de mecanismo de apoyo social es bastante similar entre las redes de las víctimas y las de la comunidad receptora; ambos conjuntos tienen niveles bajos de soporte social y privilegian mecanismos basados en el apoyo informativo y la guía cognitiva. Entre tanto, las redes de desmovilizados tienen niveles mucho mayores de soporte recibido, sobresaliendo la participación social, la posibilidad de expresar asuntos íntimos y personales, así como el refuerzo de propia imagen.

Al parecer, a pesar de poseer menor densidad relacional en sus redes, son los desmovilizados quienes aprovechan mejor los vínculos para la provisión de apoyo, mientras que en las otras redes el flujo de relaciones no parece comportar necesariamente intercambios de recursos de apoyo, o bien los contactos son menos profundos. En la Tabla 2, por ejemplo, se observa que en las redes de la comunidad receptora no se trata ningún asunto con 9.8% de los alteris, y con alrededor del 14.4% los contactos son esporádicos. En otras palabras, la cercanía de los lazos en redes de desmovilizados y la tendencia a cerrar sus redes sobre dichos lazos, podría favorecer la provisión de apoyo.

Un tercer elemento que merece ser resaltado, consiste en la baja integración de personas desmovilizadas y víctimas en los tres conjuntos de actores, dato especialmente notorio en las redes de las personas de la comunidad receptora. Son muy pocas las interacciones de desmovilizados con sus pares, análoga situación ocurre con las víctimas, y la comunidad receptora que restringen los contactos a un 8% de todos sus integrantes.

Retomando dinámicas de los procesos migratorios, se observa en este caso que las personas desmovilizadas como las víctimas al llegar a una comunidad de acogida, se enfrentan a nuevos canales de participación e integración donde la nueva sociedad o grupo, es la dominante y la que establece las normas y leyes por las que se rigen las dinámicas de participación social (Ferrer, Palacio, Hoyos & Madariaga, 2014). Esta relación con la comunidad de acogida implica una suerte de reacomodaciones tanto en la estructura como en la funcionalidad de las redes, por ende quienes llegan a ser parte de estas comunidades se ven en la obligación de adaptarse aun perdiendo elementos propios de su tradición social y cultural anterior (Berry, 1989); el éxito de esa adaptación será lo que garantizará la permanencia en las dinámicas sociales de la nueva comunidad, su integración y la inclusión en dinámicas participativas (Ferrer, Palacio, Hoyos & Madariaga, 2014; Kaplan & Nussio, 2012).

De acuerdo con Abello, Amar, Madariaga y Ávila (2012), esta tendencia de encapsulamiento de las redes de grupos vulnerables (en el caso de los autores se enfocan en desmovilizados), y de la comunidad receptora con ellos, puede estar ligada con la naturaleza misma de la estructura social que da soporte a la constitución del grupo. Para este caso tiende a ser estricta, poco flexible y marcadamente resistente a abrirse a nuevas experiencias sociales de comunicación e intercambio, existiendo un nivel elevado de control social, el cual ejerce presión para no aceptar fácilmente nuevos actores formales e informales como parte del grupo, o nuevas formas de soporte social, más allá de la confianza construida con actores cercanos (familiares, amigos cercanos), la cual fue adquirida de tiempo atrás.

A pesar de las limitaciones en el número de sujetos estudiados, se pudo identificar que en el caso de los tres grupos poblacionales analizados, la noción de un control social de las relaciones se refleja en el flujo reducido de actores que tienen pocas relaciones cercanas con los demás grupos y un control de las

relaciones que restringe el ingreso de nuevos actores, recayendo en una falta de confianza y estigmatización (Carter, W. C. & Feld, 2004) como factores influyentes frente a los demás participantes del mismo medio social e institucional en el cual se desenvuelven. Esto afecta negativamente la posibilidad de crear una identidad como un grupo social más amplio que los integre o articule mejor, y dificulta la formalización de objetivos y fines comunes que garanticen una mejor adaptación al nuevo medio social (Abello et al., 2012; Amar-Amar et al., 2011).

Para buscar mejorar la calidad de vida y generar un mayor bienestar personal y social, no basta con el esfuerzo individual de los actores, se requiere de una mayor integración y aceptación por parte de la comunidad receptora, logrando así una responsabilidad compartida entre los individuos que conforman la red, y los demás actores sociales que conviven en la misma comunidad.

En conclusión, se observa que la complejidad de las relaciones sociales de estos tres grupos poblacionales afectados directa o indirectamente por el conflicto armado interno colombiano, es un desafío para la construcción de comunidad. Se hace necesaria la elaboración de herramientas e investigaciones que permitan comprender mejor estos escenarios que, hoy por hoy, se dan a nivel nacional y local, en las cuales se generan nuevas comunidades donde tanto víctimas como antiguos victimarios deciden establecer su nuevo plan de vida. Sin embargo, estas nuevas comunidades receptoras aún no están preparadas para desarrollar una estrategia de integración y desarrollo social que permita visualizar un futuro común, de allí la necesidad de continuar con el esfuerzo de generar mecanismos sociales a partir de las redes, con los cuales se garantice un buen proceso de inserción y reacomodación psicosocial.

REFERENCIAS

Abello, R., Amar, J., Madariaga, C. & Ávila-Toscano, J. H. (2012). Análisis de redes en el contexto comunitario. En: J. Ávila-Toscano (Ed.). *Redes sociales y análisis de redes. Aplicaciones en el contexto comunitario y virtual* (pp. 133-167). Barranquilla, Colombia: *Ediciones Corporación Universitaria Reformada*.

Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. Online: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Documentos%20compartidos/>

[24-11-2016NuevoAcuerdoFinal.pdf](#)

Amar, J., Abello, R., Madariaga, C. & Ávila-Toscano, J. H. (2011). Relación entre redes personales y calidad de vida en desmovilizados del conflicto armado colombiano. *Universitas Psychologica*, 10(2), 355-369.

Amar, J., Abello, R., Madariaga, C. & Ávila-Toscano, J. H. (2014). Characteristics of personal networks associated with physical and psychological quality of life among demobilized individuals from the Colombian armed conflict. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 24(3), 173-190. <http://dx.doi.org/10.1002/casp.2155>

Aristizabal, E. (2015). Traumas asociados a violencia en excombatientes de grupos armados ilegales. *Revista de Psicología* 7(1), p. 21-34.

Arjona, A. & Kalyvas, S. (2006). Preliminary Results of a Survey of Demobilized Combatants in Colombia. *New Haven: Yale University*.

ARN, (2018). Agencia para la reincorporación y la normalización. Recuperado de <https://bit.ly/2UTq9pI>

Ávila-Toscano, J. H. (2010). Redes personales e indicadores de calidad de vida en individuos desmovilizados del conflicto armado. Trabajo de investigación para optar al grado de magíster en psicología. *Barranquilla, Colombia: Universidad del Norte*.

Ávila-Toscano, J. H., & Madariaga, C. (2010). Redes personales y dimensiones de apoyo en individuos desmovilizados del conflicto armado. *Psicología desde el Caribe*, 25, 179-201.

Barrera, M. (1986). Distinctions between social support concepts, measures and models. *American Journal of Community Psychology*, 14, 413-445.

Berry, J-W. (1989). Acculturation et adaptation psychologique. In: J. Retschitzky, M. Bossel-Lagos, P. Dasen (Eds.). *La Recherche interculturelle, t. I. Paris: L'Harmattan*.

Bonet, J. (2005). Descentralización y terciarización espuria en el departamento del Atlántico, 1990-2005. Documentos de trabajo sobre economía regional, No. 60 CEER. Banco de la República, Cartagena.

Borgatti, S. P. (2002). Netdraw Network Visualization. Harvard, MA: *Analytic Technologies*.

Borgatti, S. P., Everett, M. G. & Freeman, L. C. (2002). Ucinet for Windows: Software

for Social Network Analysis. Harvard, MA: *Analytic Technologies*.

Carter, W. C. & Feld, S. L. (2004). Principles relating social regard to size and density of personal networks, with applications to stigma. *Social Networks*, 26, 323-329.

Correa, A., Palacio, J., Jimenez, S., Diaz, M. (2009). *Desplazamiento interno forzado: restablecimiento urbano e identidad social*. Ediciones Universidad del Norte, Barranquilla.

De Miguel, V. & Tranmer, M. (2010). Personal Support Networks of Immigrants to Spain: A Multilevel Analysis. *Social Networks*, 32(4), 253-262.

Degenne, A. & Lebeaux, M. (2005). The dynamics of social networks at the time of entry into adult life. *Social Networks*, 27(4), 337-358.

Ferrer, R; Palacio, J; Hoyos, O & Madariaga, C (2014). Proceso de aculturación y adaptación del inmigrante: Características individuales y redes sociales. *Psicología desde el Caribe*, 31(3), 557-576. <http://dx.doi.org/10.14482/psdc.31.3.4766>

Gleichmann, C., Odenwald, M., Steenken, J. & Wilkinson, A. (2004). Disarmament, Demobilisation and Reintegration. A practical field and classroom guide. Frankfurt, Alemania: *Druckerei Hassmüller Graphische Betriebe GmbH & Co. KG*.

Granovetter, M. (1973). The strength of weak ties. *American Journal of Sociology*; 78(6), 1360-1380.

Jennings, K. (2008). Unclear ends, Unclear means: Reintegration in postwar societies the case of Liberia. *Global Governance*, 14(3), 327-345.

Kaplan, O. & Nussio, E. (2012). Community Counts: The Social Reintegration of Ex-combatants in Colombia. Annual Meeting of the American Political Science Association. *New Orleans, USA*.

Lessard, H., Hébert, G. & Boutin, G. (1999). *La recherche qualitative: fondements et pratiques*. (2e edition). Montreal: Edition Nouvelles.

Ley 1448 de 2011. Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones. Disponible Online: <https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/ley-1448-de-2011.pdf>

López, I., Álvarez, S., Lorence, B.,

Jiménez, L., Hidalgo, M. & Sánchez, J. (2007). Evaluación del apoyo social mediante la escala ASSIS: descripción y resultados en una muestra de madres en situación de riesgo psicosocial. *Intervención Psicosocial*, 16(3), 323-337.

Lozares, C. (1996). La teoría de redes sociales. *Papers: Revista de Sociología*, 48, 103-126.
<http://doi.org/10.5565/rev/papers/v48n0.1814>

Lubbers, M., Molina, J. L., Lerner, J., Brandes, U., Ávila, J. & McCarty, C. (2010). Longitudinal Analysis of Personal Networks: The Case of Argentinean Migrants in Spain. *Social Networks*, 32(1), 91-104.

Madariaga, C; Abello, R & Sierra, O (2003). Redes sociales, infancia, familia y sociedad. Universidad del Norte. Barranquilla: Ediciones Uninorte.

Martínez, M., García, M. & Maya, I. (2001). El efecto amortiguador del apoyo social sobre la depresión en un colectivo de inmigrantes. *Psicothema*, 13(4), 605-610.

Palacio J., Maya-Jariego I., Blanco A., Amar J., Sabatier C. (2017). Quality of Life and Health in Displaced Communities Affected by the Armed Conflict in Colombia. In: Tonon G. (eds). *Quality of Life in Communities of Latin Countries. Community Quality-of-Life and Well-Being.* Springer, Cham.
https://doi.org/10.1007/978-3-319-53183-0_9

Palacio, J., Sabatier, C., Abello, R., Amar, J., Madariaga, C., Gutiérrez, K. (2001). El capital social como apoyo a la superación de problemas en la población desplazada por la violencia en Colombia. *Investigación y Desarrollo* 9(2), 514-535.

Plan de desarrollo de Soledad. Disponible Online
https://soledadatlantico.micolombiadigital.gov.co/sites/soledadatlantico/content/files/000129/6405_pdt-soledad-confiable-20162019corregido-2-1-1.pdf

Pugel, J. (2006). What the fighters say: A survey by ex-combatants on Liberia. New York: *United Nation Development Programme.* Disponible en: <https://bit.ly/2ytC2aU>

Ramos, I. (2018). Desplazamiento forzado y adaptación al contexto de destino: el caso de Barranquilla. *Perfiles latinoamericanos*, 26(51), 301-328.
<https://dx.doi.org/10.18504/pl2651-012-2018>

Resolución número 1356 de 2016. por la cual se modifican los artículos 3°, 4°, 17, 19, 21, 26, 31, 32, 37, 39, 44 y 46 y se deroga el artículo 38 de la Resolución 0754 de 2013.

Rivas, M. (1995). La participación social y las redes sociales de los inmigrantes en España: Análisis desde una perspectiva psicosocial comunitaria. *Cuadernos de relaciones laborales*, 6. Universidad Complutense. Madrid.

Samper, M. (2004). Redes sociales y comunicación entre experimentadores campesinos en Puriscal, Costa Rica. *Revista de ciencias sociales (Cr)*, 4 (106), 143-163.

Taylor, S. & Brown, J. D. (1988). Illusion and Well-being: A Social Psychological Perspective on Mental Health. *Psychological Bulletin*, 103(2), 193-210.

Torjesen, S. (2013). Towards a theory of ex-combatant reintegration. *Stability: International Journal of Security & Development*, 2(3), 1-13. doi: <http://dx.doi.org/10.5334/sta.cx>

Unidad para las Víctimas, (2018). Atención, asistencia y reparación integral. *Recuperdo* de <http://www.unidadvictimas.gov.co/es/contactenos/17>

Wellman, B (1983). Network analysis: some basic principles. *Sociological theory*, 1(1), 155-200.

Remitido: 26-11-2018

Corregido: 09-05-2019

Aceptado: 09-05-2019

